

Redacción:

SAN PEDRO, NÚMS. 12 y 14

Conferencias telegráficas.—Correspondencias en toda la provincia.

Impuesto del timbre á cargo de los anunciantes.

No se devuelven los originales.

ESQUELAS DE FUNERAL.—En primera plana: á dos columnas, 35 pts.; á una, 25. En segunda plana: á dos columnas, 25 pts.; á una, 15. En tercera plana: á dos columnas, 20 pts.; á una, 10.

COMUNICADOS.—Precios convencionales.

EL TIEMPO

Órgano del partido conservador de la provincia.

Pranqueo conservado

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes.

Cáceres, Miércoles 22 de Enero de 1913

Número 210

Año III

El Tiempo

es el periódico de mayor circulación de la provincia, ya que es el de mayor tirada.

Grandes novedades en SASTRERÍA

ALEJANDRO ARTEAGA

Carretas, n.º 21 y Cádiz, n.º 1, MADRID

I. GIRAUD

DENTISTA

Plaza Mayor, 3, Cáceres.

Programa revolucionario

El gabinete que preside el señor Conde de Romanones ha lanzado á los cuatro vientos una serie inmensa de ideas revolucionarias que, en su próxima actuación política, se propone desenvolver á guisa de programa de gobierno.

Entre los propósitos de nuestros gobernantes figuran las reformas de los Códigos civil y penal, en el que será suprimida la pena de muerte, derogación de la Ley de Jurisdicciones, secularización de Cementerios, libertad de Enseñanza, disminución de Ordenes religiosas, Ley de Asociaciones y otras mil zaramojas, que si por desventura para el país llegaran á tener realidad, nos llevarían al más terrible caos.

Y es lo más notable del caso, que el revolucionario Conde no ha sabido conseguir el único objeto que perseguía al confeccionar tan estupendo programa, que no era otro que complacer en sus aspiraciones á radicales y socialistas, pues ahora resulta que á unos y otros les parece poco, y francamente, manifiestan que tal programa no ha llenado las pretensiones de radicales y socialistas.

¿Qué esperarían estos señores? ¿A qué se habría obligado para con ellos el Sr. Conde de Romanones?

Sea como quiera, el estupendo programa de los liberales no tiene por qué inquietarnos, es en su mayor parte utópico, y como tal, no tendrá nunca realidad.

Pero lo que en él hay de más cómico, es la frescura con que sus confeccionadores aseguran que el gobierno del Conde realizará su programa.

Estos sin duda no han contado con la huésped, sin duda han olvidado que la función legislativa corresponde á las cá-

maras, y que las cámaras, por fortuna, no son revolucionarias, y se reirán á mandíbula batiente de los pinitos anarquizantes del Conde.

Y ciertamente que ha de ser bello espectáculo ver al Conde en el banco azul defendiendo en un amplio debate parlamentario cualquiera de sus radicales reformas.

Tan bello y edificante espectáculo como el que sin duda ofrecerá el Sr. Jimeno cuando ante el Congreso de los Diputados exponga su plan de la segunda escuadra.

¡No se ha podido llegar á menos! Por fortuna estos alardes son de lo más infundado que darse puede.

Si el Conde se propusiera llevar á la práctica todas sus estemporáneas alharacas, contaría el número de sus fracasos por el de sesiones del Congreso.

O mejor dicho, no sufriría mas que uno, el de la primera sesión, pues de él quedaría completamente divorciado con el sensato discurrir de los cuerpos colegisladores y hasta con el sentido común.

CARNAVAL

He visto las caretas en los escaparates... En los escaparates he visto las caretas y he pensado, al momento, en esos disparates del Carnaval, martirio de personas discretas.

Vendrán las alegrías, vendrán las cachufetas, y las pesadas bromas y todos los dislates reinarán unos días; serán como magnates, los bebés inexpertos, las fáciles grisetas...

E irán solos y alegres —por calles y paseos— jóvenes libertinos que saben de floreos, viejos que ya no aciertan á llevar el compás...

y mujeres... mujeres —¡oh las anomalías!— que acaso—luego—acaso después de algunos días, dirán en las Iglesias: "Señor, Tú reinarás."

¡Buena está el mundo, nena, bueno, bueno está el mundo!... Todos somos formales, todos somos formales, más—claro está—por serlo, sentimos un profundo tradicional respeto para los carnavales... Será... será, cual dicen,

el Carnaval, inmundo, más ¿qué fuera la vida sin estas bacanales?

Gocemos y riarnos, mi bella soberana; para sufrir dolores habrá tiempo mañana; cesa—siquiera sea por hoy—de ser formal.

A la común locura esta nuestra sumemos; alegra tu semblante, riarnos y gocemos... ¡Gloria al Dios de la risa! ¡que triunfe el Carnaval!

ENRIQUE MONTÁNCHEZ.

DE LITERATURA SHAKESPEARE

No hace falta que en los preliminares de este artículo dediquemos todas nuestras frases encomiásticas al coloso dramaturgo inglés, cuya vida al aureolarse con los triunfos de la literatura y del teatro pasó á las páginas de la historia inglesa.

Este poeta que, como sabemos, maneja á maravilla el lenguaje, glorió á Inglaterra con sus numerosas producciones hijas del arte y del sentimiento.

Tenemos que manifestar en favor suyo, que la lengua inglesa desarrolla los pensamientos palpitantes y pléticos de vida con toda la belleza que estos pensamientos requieren pero al ser traducida al español sufre considerables incongruencias lo que influye en el ánimo del lector para restar méritos á los dramas shakesperianos. Solo pueden desmenuzarse minuciosamente sus pensamientos aquellos que, conociendo la lengua inglesa, no tienen que recurrir á las versiones de sus obras.

No sabemos cuales serían las aspiraciones del célebre escritor porque, como dije en uno de los artículos publicados en este periódico, sus trabajos fueron editados por primera vez después de su muerte, ocurrida en 23 de Abril de 1616, fecha que nos es memorable por haber perdido en ella á uno de los genios literarios del siglo XVI, el inmortal Miguel Cervantes Saavedra.

Entre sus hermosos dramas figuran Romeo y Julieta, Hamlet, Otelo, Maebet, Tróilo y Crésida y otros; entre las comedias Las alegres comadres de Windsor, Comedia de los errores, Como queráis y Penas de amor perdidas. Todas sus obras dotadas de inagotable mérito pero sobresaliendo Hamlet, Otelo, Romeo y Julieta, Maebet y Las alegres comadres de Windsor. En Troilo y Crésida cuyas situaciones se desarrollan en campo griego y troyano aparece la trónica valentía de guerrilleros pertenecientes á lejanas generaciones.

Siempre dió á sus dramas un matiz belicoso pronunciadísimo que hoy, como es natural, no agrada, pero que entonces estaba en auge; además en sus dramas no solo llama la atención el estilo con que viste los argumentos, los propósitos de su inteligencia de proporcionar á las obras caracteres de verosimilitud

le hacen más digno de encomio, puesto que sus deseos parecen interpretarse en el sentido de querer constituir con su repertorio teatral un magnífico estudio teórico de la realidad.

Luego de reconocido el mérito por todos, la música se brindó á prestar sus armonías á los argumentos de sus dramas. Verdi puso notas de sentimiento en Macbet y Otelo y Ambrois Thomas en Hanlet.

Para formar concepto crítico de su historia artistica, hace falta que el criterio no responda á los apasionamientos patrios y el espíritu flotando en una esfera de magna ecuanimidad, cruzando las límpidas aguas del Oceano presto llega á la tierra inglesa envuelta en las densas capas de humo que las industrias exhalan, vestida con ese traje gris del ideal y en esta ciudad donde imperó la escuela de Shakespeare, emitir el juicio crítico que pueda merecerle mencionado dramaturgo.

En Otelo, se desarrollan trágicas escenas, donde Shakespeare presenta las discordias de dos corazones unidos por lazos de amor y dados en cuerpo y alma al romanticismo más absoluto, romanticismo que tiene más de revolucionario que de místico; estos dos corazones son: uno el de Otelo, que amaba mucho, pero que no supo amar, como dijo Benavente, y otro el de Desdémona, atribuyéndose á ésta actos indecorosos los que influyendo en el ánimo exacerbado del Moro de Venecia, terminaron con la vida de Desdémona, consagrada á su amor, pero que el influjo de los celos, corriendo á través de sus ojos misteriosas gasas, no permitió observar la conducta de Desdémona sin mácula alguna que pudiera manifestar desdoro en su conciencia. Y Yago, el sanguinario, aprisionado por la ambición, tramó aquellas ficciones que desarrolladas con ingenio se apresuraron á obtener un desenlace funesto.

Esta era Shakespeare, el célebre poeta inglés que nació con sentimientos de artista, cuyas aptitudes, refinándose con los estudios, se mostraron á la luz pública en teatros londonenses donde el auditorio, reconociendo sus cualidades escénicas, le tributaba estruendosas salvvas de aplausos. Este fué el que llegó al pínculo cernido sobre la cúpula de la montaña donde convergían los polícrómicos rayos de un Sol de Ciencia y de Arte, el que saboreo con mareado placer las producciones de su privilegiada inteligencia y el que por último, después de obtener innumerables éxitos, desarrollado su periodo vital, diose cuenta de como sus facultades orgánicas perdiendo átomos de vida eran minadas por la enfermedad que terminó con su materia pero no con su espíritu que aún parece flotar sobre las hojas de sus libros.

P. ROMERO MENDOZA. Cáceres—21—1—1913.

MUY BIEN DICHO

Tiene mucha razón, y dice no pocas verdades. La Correspondencia Militar, en las siguientes líneas, que con gusto reproducimos.

“El Ejército no es de parcialidad

política ninguna: es de la Patria y del Rey. Y por esto, porque quiere sostener en lo alto, de la cumbre, esos dos amores suyos, es por lo que execra á todos aquellos que atacan á los hombres que en 1909, por sostener el orden social y el prestigio del Ejército, hicieron que se cumplieran los honrados fallos de los Tribunales militares; y el Ejército no puede soportar que toda una política tenga por única bandera el ataque á la represión justísima, al castigo de los crímenes realizados durante la semana tristemente señalada en la Historia con el nombre de “sangrienta.”

El Ejército sabe que, bajo muchas ficciones políticas, se oculta el odio hacia él, y sabe que el miedo—¡está dicho!—, el miedo es el que contiene las plumas y ata las lenguas, haciendo que caigan los vituperios y el cieno de las calumnias, no sobre el Tribunal militar que condenó, sino sobre los gobernantes que, con su actitud varonil y abnegada, pusieron por encima de toda conveniencia personal, de todo aplauso bullanguero, la toga immaculada de los jueces, impidiendo, al respetar y cumplir sus decisiones, que se rompiesen los eslabones de la cadena que sujeta á cuantos se hayan enfrente de la Patria y del Rey.

No fueron Maura ni La Cierva los que sentenciaron á Ferrer: fué la ley augusta: fueron los Tribunales militares.

Tengan las izquierdas la valentía de confesarlo así.

Cada día que pasa se ahonda más la línea divisoria que empezará á trazarse en 1909.

Los que se llaman patriotas y se declaran afectos al Rey, deben pensar en qué campo, de los que esa línea separa, les conviene situarse porque estamos en la hora solemne del triunfo de todas las sinceridades. ¡Que caigan al suelo todas las caretas, y así sabremos, como sólo mirarlos al rostro, quiénes son los buenos y los malos españoles!

(De La Epoca).

DE POLÍTICA EXTRANJERA

De Portugal

¡Oh los “adeantamentos,”! —opinión sigue con interés los actos y más que los actos, los propósitos del nuevo Gobierno. Constituye la nota principal del mismo Alfonso Costa, jefe del Gabinete se haya encargado del ministerio de Hacienda.

¿Qué objeto ha guiado al señor Costa? No se sabe, y desde luego se ha visto en el proyecto de presupuestos, aceptado por él, que ha sido realizar el programa expuesto en Santarem.

Los monárquicos sospechan se van á quedar tamañitos los mosos adeantamentos de la época de la Monarquía. El tiempo dije

De Francia

Crisis ministerial.—La convención del nuevo Gobierno.—Tréjos de Briand.—Paris 19. periódicos se muestran unánimes en aprobar la dimisión de M. Caré como presidente del Consejo antes de tomar posesión de la presidencia de la República.

También ha sido bien acogido el llamamiento de Briand, cuyo propósito es formar un Gabinete no se componga de miembros cuya obra no sea precaria.

El nuevo jefe del Gobierno empezará sus gestiones hoy, y espera tener terminada la lista de ministros mañana por la noche, confiando para ello en que algunos de los actuales sigan desempeñando las carteras que les encargó monsieur Poincaré.

Ofrecerá la de Negocios Extranjeros a M. Bourgeois, y si éste la rechaza, se dirigirá a M. Ribot, a M. Cambón o a M. Hanotiaux.

Se insiste en que M. Delcassé está cansado y desea retirarse de la política.

Es también posible que monsieur Briand, se encargue del ministerio del Interior, para llevar a cabo la reforma electoral.

El nuevo presidente, M. Briand, ha manifestado, según dice Action, que la crisis ministerial durará muy poco y se solucionará a satisfacción de todos.

Trabajos de formación del Gabinete.—Nombres de ministros probables.—Paris 19.—M. Briand ha continuado durante todo el día los trabajos encaminados a la formación de Gobierno.

Antes de las once de mañana confía en que podrá llevar al Eliseo la lista de los nuevos ministros.

M. Briand tiene un gran empeño en que el Gabinete que forme sea una gran concentración de fuerzas de todo el gran partido republicano. Para ello ha conferenciado con Combes, Clemenceau y otros políticos.

Entre los nombres que suenan para constituir el Gabinete, figuran Barthou, Guist'hau, Etienne, Klotz, Lebrun, Laperrière y David.

M. Briand tiene un gran empeño en conseguir que sea ministro Bourgeois; pero éste se niega a ello, fundándose en sus condiciones de salud, si bien prometiendo el apoyo parlamentario al nuevo Gobierno.

M. Briand imprimirá un rumbo de política seria y enérgica a la situación que se forme.

M. Poincaré, Presidente.—Le Journal des Debats, elogia la elección.—Paris 19.—Le Journal des Debats, manifiesta que la elección de M. Poincaré ha sido acogida favorablemente en el extranjero, particularmente en Inglaterra.

Añade dicho periódico que España ha celebrado con igual simpatía que Inglaterra la elección de M. Poincaré, a pesar de que la entente politique no nos obliga, con respecto a nuestros vecinos de la otra parte de los Pirineos,

“Las causas—dice—que han producido estas simpatías son las mismas en ambos países; por esto Don Alfonso se apresuró a felicitar a M. Poincaré por su elección a la Presidencia de la República.

M. Poincaré asiste a una fiesta universitaria.—Paris 19.—M. Poincaré ha asistido en la Sorbona al jubileo universitario del profesor Lavisse, miembro de la Academia Francesa, entre cuyos alumnos figuró el nuevo Presidente de la República.

M. Lavisse agradeció a M. Poincaré la deferencia que ha tenido para con él, asistiendo al acto.

Fué aclamado ruidosamente al llegar y al salir, por todos los asistentes a la ceremonia.

Regocijo de la opinión pública.—Banquete de los abogados a Monsieur Poincaré.—Otro banquete de periodistas.—Paris 19.—La población sigue entusiasmada con la elección de M. Poincaré. Durante las retretas militares celebradas anoche, no se oían más que vivas Poincaré.

En los teatros se han leído composiciones y ostentado letreros favorables a M. Poincaré, produciendo alegría indescriptible.

Los abogados se proponen observar con un gran banquete a Monsieur Poincaré, con motivo de su elección para la Presidencia de la República.

Como es sabido, M. Poincaré pertenece a la clase, y ha anunciado que continuará ejerciendo la función de presidente de la comisión de Periodistas parlamentarios.

El día 2 de Febrero asistirá Monsieur Poincaré al banquete de la Asociación de Periodistas parlamentarios.

De interés local

En el correo de esta mañana, han regresado de Madrid el ex Senador del Reino y jefe de los conservadores de la provincia, D. Miguel Muñoz Mayorazgo y el culto Decano de este Colegio de Abogados y Diputado provincial por Plasencia-Jarandilla, D. José Fontán Centeno. El ex Diputado a Cortes D. Rafael Durán, continúa en Madrid donde le retienen asuntos particulares.

Según nuestras noticias los Sres. Muñoz Mayorazgo y Fontán visitaron al ilustre D. Antonio Maura, que les agradeció mucho las muestras de afecto y desinterés dados por expresados señores al ratificarle su confianza de siempre y ofrecerse como incondicionales adictos.

Aunque hubiéramos deseado poder adelantar a los lectores de EL TIEMPO alguna noticia, referente a los asuntos políticos-locales que estos últimos días han sido el tema de todas las conversaciones, no nos ha sido posible hacerlo, pues, habiendo de reunirse esta noche el Comité provincial para tomar acuerdos y examinar el pleito de la Diputación, en cuanto sea de interés para el partido conservador, está justificada la reserva de aquellas personas que, por su significación dentro del mismo, pudieran estar bien informadas.

Esperemos a que se hagan públicas las decisiones que esta noche adopte el Comité, en la completa seguridad que han de ser acertadas y dignas de aplauso, como inspiradas en el mayor desinterés y en pró de la provincia.

MAURA

Se le combate fieramente; ¿por qué? Porque es la primera figura histórica de estos días. Porque es el jefe del partido liberal conservador. Porque su elocuencia hace trizas la de sus adversarios. Porque es leal al Trono. Porque inspira confianza a la inmensa mayoría de la sociedad española.

Y observad: cuanto más se ataca a Maura, más se engrandece su figura.

Recuerdo que, no ya en estos últimos tiempos, sino cuando Maura era Ministro de la Gobernación bajo la jefatura de Silvela, se le combatía rudamente, y venía entonces a mi memoria una frase de S. Jerónimo referente a S. Agustín: “Conozco lo mucho que vales, en la manera tan encarnizada con que te combaten tus enemigos.”

ISIDORO BUGALLAL.

PARA LOS RECLUTAS

Real orden interesante

Como aclaración a la vigente ley de servicio militar obligatorio, el ministro de la Guerra ha dictado una Real orden cuya parte dispositiva dice así:

“Para la reducción del servicio militar en filas, los mozos, provistos de un certificado del Ayuntamiento, ingresarán en la Hacienda antes del tercer domingo de Febrero, el primer plazo de la cuota militar, presentando la carta de pago en la secretaría del Gobierno militar de la provincia, con una instancia en papel de a peseta, dirigida al Excmo. Sr. General gobernador, solicitando se le conceda la reducción del tiempo de servicio, que será: de cinco meses, en dos periodos, los que abonen

2.000 pesetas, y de diez meses, en tres periodos, los que abonen 1.000; ambas cantidades en tres plazos.

Se costearán a la vez el equipo, con inclusión del caballo, de la clase y condiciones que requiera el instituto montado en que quiera servir, y además la subsistencia por su cuenta mientras el cuerpo a que estén adscritos no salga a maniobras o campaña.

Podrán también elegir cuerpo en que prestar sus servicios, así como vivir fuera del cuartel, si acreditan estar en condiciones de familia o disponer de recursos que les permitan hacerlo.

Los que satisfagan estas condiciones estarán dispensados en tiempo de paz de todo servicio que no sea de armas o el que esté señalado para los soldados de primera o distinguidos. Conservarán la propiedad del caballo que presenten, si escogen cuerpo montado, pero tendrán obligación de mantenerlo.

La elección de cuerpo puede efectuarse hasta la fecha que se señale para la concentración del reemplazo, manifestándolo al jefe de la Caja de recluta correspondiente, de no haberlo hecho constar en la instancia anteriormente citada.

Para el reemplazo de 1913 se ha dispensado acompañar a la instancia el certificado de las escuelas militares, siendo clasificados por el pronto “pendientes de aprobación”, con obligación de presentar luego, antes de la fecha de concentración de los reclutas de su reemplazo, el certificado de aptitud, o bien solicitar examen en uno de los cuerpos del Ejército, perdiendo todo derecho en el caso de que no cumplan estos requisitos y puede obtenerse dicho certificado asistiendo a las escuelas militares durante cien días.

Los que prefieran hacer sus estudios privadamente ha de imponerse en las materias siguientes:

Los de la cuota de 1.000 pesetas: instrucción teórica y práctica del recluta como las obligaciones del soldado y cabo.

Los de la cuota de 2.000 pesetas: instrucción práctica, táctica, recluta, sección y compañía de infantería o unidad similar en las otras armas, Gimnasia, por lo menos, la comprendida en la primera parte del correspondiente reglamento. Tiro, Ejercicios de tiro de instrucción necesarios para que los individuos resulten clasificados como tiradores de segunda clase, por lo menos.

Conocimientos teóricos: obligaciones del soldado, cabo y sargento, leyes penales militares, servicio de guarnición e interior de los cuerpos, honores y tratamientos e ideas de educación moral del soldado.”

La obra de los reptiles.

Cuando la opinión sensata sentía zozobras legítimas y fundadas alarmas ante el acto que realizó el señor Maura, no por el acto en sí, por lo que significa y por las circunstancias que le precedieron y toda la prensa revolucionaria se desató en frenética iracundia contra el ilustre hombre de Estado que sacrificó por su Patria y por la Monarquía, comodidades, bienes materiales, y entregó hasta su sangre, manteniendo con noble entereza la bandera del orden social y del respeto a las leyes. con un espíritu de justicia que era la mayor garantía de la verdadera libertad y de la verdadera democracia.

Diríase que en baba de reptiles mojan sus plumas los que vierten tanta procacidad, tanta injuria, tanta vileza sobre las cuartillas que han de reproducir la tinta de imprenta. Jamás se conoció mayor cinismo, mayor desenfreno, lenguaje más grosero, en la prensa española, que en los desdichados tiempos que atravesamos. Y sin embargo esto pasa en España a ciencia y paciencia de las autoridades, de los tribunales, de los gobernantes.

Impunemente se puede incitar

al atentado personal un día y otro como ahora mismo hacen ciertos periódicos, impunemente se puede decir en un mitin—el reciente de republicanos y socialistas de Madrid—que “el único soberano es el pueblo y cuando los reyes no obedecen al pueblo, sólo les queda el camino del destierro o el del cadalso.”

Sublévanse las conciencias honradas ante tamaños desafueros, pero es inútil; baldía y estéril resulta toda protesta. Los hombres que gobiernan, con ceguera incomprendible, permanecen ajenos a todo eso; no ven o no quieren ver que todo eso tuvo una concreción trágica en el cobarde asesinato de un hombre que horas antes de rendir la vida al plomo anarquista, se vanagloriaba de ser el gobernante más expansivo, más tolerante, más democrata de España.

Los reptiles siguen su obra, la masa, dócil de suyo, incapaz de discernir lo bueno y lo malo, engañada, arrastrada por el halago de todas sus pasiones, camina ya por la pendiente que ha de llevar a la sociedad al caos, si la incapacidad arriba, en los que gobiernan, y la indiferencia suicida o la cobardía en las gentes de orden lo consenten, como ocurre al presente, persistiendo en “granjear la comodidad a expensas de la vida.”

(De «Nuevo Diario de Badajoz».)

LA VIEJA DELATORA

CUENTO BREVE

En un pueblo de la Mancha, cuyo nombre no se menciona aquí, porque maldita la falta que hace, vivía, algunos años ha, un matrimonio formado, como es natural por la mujer y el marido, doña Pelagia Cabezón de Cencerrete y don Proceso Cencerrete y Mas, eran los nombres y apellidos de los interfectos y como no está de más consignar ciertos detalles hay que decir que don Proceso era un buen hombre y doña Pelagia una jomona bastante apetitosa, a Dios sean dadas.

Vivía el matrimonio en el monótono aburrimiento del poblachón, como buenamente podían, hasta que un cierto día llegaron Lulú y Mimi, sobrinas de don Proceso a pasar una temporada en la amable compañía de sus tíos. Las dos eran jóvenes y guapas y con su gracia natural animaron y alegraron la vida aburrida y lánguida del matrimonio.

Pasó algún tiempo sin que sucediese nada de particular, pero he ahí que una noche, al retirarse don Proceso del casino adonde concurría cotidianamente para jugar su partidita de tresillo, vió un bulto junto a la reja de su casa, cuyo bulto, indudablemente formado por un hombre, huyó calle abajo más ligero que el hipógrito violento que como es sabido corrió parejas con el viento, según el clásico.

Don Proceso frunció el ceño, por fruncir algo. Aquello no le gustaba; ya había advertido a sus sobrinas que no estaba dispuesto a consentir noviazgos ni nada que se le pareciese, pues en su opinión ni uno solo de los señoritos disponibles de la localidad, valía dos pesetas en calderilla.

Al día siguiente llamó a capítulo a Lulú y Mimi, y después de endilgarlas una filípica moral, trató de sonsacarlas para averiguar cual de las dos era la posesora del misterioso galán. Tanto Mimi como Lulú se encerraron en la más impenetrable reserva sin soltar prenda, quedándose don Proceso en ayunas a pesar de que hacía poco que había tomado el chocolate.

Pasaron varios días y el suceso del bulto-hombre o del hombre-bulto se repitió. Don Proceso comprendió que tanto el galán como las sobrinas se la daban con queso y como era astuto como él solo, puso en práctica una estratagema que había ideado mientras se cortaba las uñas de los pies, cuya estratagema consistió en untar con polvo de carbón machacado los barros de la reja en cuestión.

Aquella noche, al entrar don Proceso en su alcoba de vuelta del casino, lanzó un grito de indignación y asombro... ¡Doña Pelagia dormía tranquilamente con la cara más negra que la de un piconero!...

FEDERICO REAÑO

UNA OPERACIÓN NOTABLE

En la tarde del sábado último ingresó en el Hospital provincial y por orden del señor Gobernador civil, Jenaro Iglesias Repecho, del pueblo de Acebo, partido judicial de Hoyos, por haber sufrido hace ya dos meses un disparo de arma de fuego, que hiriéndole en la parte inferior e interna del muslo izquierdo, quedó incrustado el proyectil en uno de los cóndilos del fémur.

Practicadas algunas tentativas para su extracción, y careciendo, sin duda, en dicho pueblo, de los medios necesarios para conseguir un feliz resultado, tuvo a bien el señor Juez de instrucción de Hoyos el que fuera el lesionado trasladado a este Hospital.

Reconocido y examinado detenidamente por nuestro querido amigo el Médico Director del Establecimiento D. Joaquín Acedo, la misma tarde de su ingreso, pudo apreciar que la bala se encontraba completamente incrustada en uno de los cóndilos del hueso, y como la hora ya no era la más apropiada por falta de luz, decidió en la mañana de ayer domingo practicar la operación inmediatamente, obteniendo un éxito feliz, pues extrajo el proyectil después de tener que disecar todos los tejidos hasta buscar la bala, que se encontraba alojada en el centro del hueso.

Después de la operación el enfermo sigue en estado inmejorable, aunque ahora necesite algunos días para que complete la curación, como consecuencias de la herida por arma de fuego. Nosotros enviamos a nuestro querido amigo D. Joaquín Acedo nuestra enhorabuena por el feliz éxito de su operación, que oímos alabar a varios médicos ayer.

De nuestro querido colega “El Noticiero”, tomamos las líneas que anteceden que patentizan de un modo terminante el éxito alcanzado por nuestro particular amigo.

Hemos preferido exponer el juicio formulado por el colega ante el temor de que el nuestro pudiera parecer interesado al exponer el triunfo profesional del Sr. Acedo, dados los íntimos lazos que le unen a ésta rasa.

Limitaremos, pues, nuestra información en este asunto, manifestando que hemos tenido ocasión de visitar al operado, que adelanta rápidamente en su restablecimiento.

A la del colega unimos nosotros nuestros entusiastas parabienes a nuestro querido D. Joaquín.

NOCHES DE MADRID

Tristes destinos...

II

Azcárate ha ido a Palacio. Esa es la actualidad de estos días, la enorme actualidad de estos días. Nadie reprocha el hecho en sí de que un hombre como el Sr. Azcárate, único republicano dentro del saludable orden que en todas las ideas debe reinar, haya ido a Palacio llamado por el Monarca, puesto que solo palabras prudentes pudo poner en su boca al hablar en la cámara regia quien patente de sensatez tiene justamente adquirida.

El hecho es ese, labios sabios son consultados, ya que la sabiduría no tiene matices de bandería y grande y noble es y será siempre. Mas ese hecho que pudiera ser una demostración más de que los alcázares no están cerrados a la ciencia ni a los progresos de las ideas, ha envuelto en los velos del ardid, haciéndoles juguete de artes indignas, lo sagrado de la actuación augusta y la seriedad y el respeto de un venerable repúblico.

Y esa prensa insensata y venal,